

PIEZA DESTACADA

PRIMER TRIMESTRE 2023

Autogiro La Cierva C-30



Autogiro La Cierva C-30. Reproducción.

N.º inventario: MAA 4630

Ubicación: Hangar 4

Fabricante: The Cierva Autogiro Cº LTD

Datación: 1933

Medidas: Altura: 3,410 m

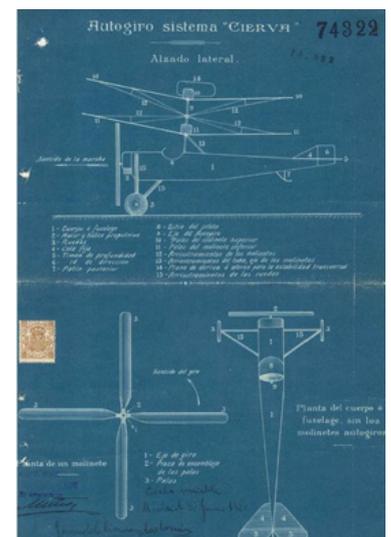
Anchura: 11,280 m

Profundidad: 5,790 m

Juan de la Cierva y Codorníu nació en Murcia en 1895, en el seno de una familia de empresarios y políticos de la época. Desde temprana edad, manifestó sus dotes e inclinaciones por todo lo relacionado con la ingeniería. A los 15 años, poco después del traslado familiar a Madrid, ya estaba inmerso en una aventura empresarial llamada B.C.D., creada junto a dos amigos, José Barcala y Pablo Díaz (las siglas de la asociación corresponden a los apellidos de sus fundadores en orden alfabético).

Observando la inestabilidad de los aviones de la época en las tomas y los despegues (que ocasionaban muchos accidentes), pensó en una solución que consistía en adoptar un sistema de autorrotación con palas articuladas que garantizase el vuelo aun cuando la velocidad fuese escasa, y dejase al aparato a merced del viento y no del empuje de los motores. De este modo nació el autogiróptero, que pronto abandonó su base etimológica griega y se denominó autogiro. Quedó patentado en el verano de 1920 con el número 74.322.

No tuvo suerte con los modelos C.1, C.2 y C.3, que no remontaron el vuelo, sin embargo, en enero de 1923, su constancia obtuvo una gran recompensa al construir el modelo C.4. Este autogiro debutó en Getafe el 9 de enero de este año, pilotado por el teniente de aviación Alejandro Gómez Spencer.



Patente española ES 74.322 solicitada por Juan de la Cierva el 1 de julio de 1920. Cortesía del Ministerio de Industria, Comercio, Turismo. Oficina Española de Patentes y Marcas, O.A. Archivo. Fondo Histórico, P7506.

En 1926, se trasladó al Reino Unido y fue en Londres donde gestó su siguiente aventura empresarial que llevaría por nombre, Cierva Autogiro Company. Este murciano internacional se lanzó a la conquista del mercado extranjero con el respaldo del empresario escocés, James G. Weir, y el fabricante de aviones Avro. La lista de logros siguió aumentando con nuevas mejoras, nuevas patentes y varias licencias de fabricación vendidas en países como Francia o Alemania. La primera estrella de la Cierva Autogiro Company fue el modelo C.8., con el que Juan de la Cierva a los mandos cruzó el Canal de la Mancha en septiembre de 1928.

Con la salida al mercado del modelo C.30, alcanzó un nuevo pico de popularidad en todo el mundo.



Juan de la Cierva ante un Autogiro C-30 Mark III. Fotografía. MAA 4621

Se trata de un autogiro utilitario, monoplano biplaza con tren de aterrizaje fijo y patín de cola. Lleva hélice tractora bipala y hélice sustentadora tripala. Voló por primera vez en 1933, ahora hace 90 años, sirvió en la RAF y en total se construyeron 143, de los que solo 6 han sobrevivido; en la segunda guerra mundial fue utilizado para la calibración de radares de defensa aérea instalados en las costas inglesas.

El propio de la Cierva efectuó el 7 de marzo de 1934 un perfecto y preciso aterrizaje con un modelo C.30, matriculado G-ACIO, en el portaaviones Dédalo, fondeado cerca del puerto de Valencia, sobre una zona marcada de la cubierta. Media hora después despegó tras una corta carrera de 24 m. Era la primera vez que una nave de aspas y rotor se posaba y despegaba desde un buque.

El 15 de enero de 1998, con su motor Siemens y otro del Museo, fue pilotado por el teniente coronel Fernando Iglesia Manix un autogiro C.30 en la Maestranza Aérea de Albacete, lugar donde fue construida la réplica que se exhibe en el Museo del Aire y del Espacio, obteniendo el premio Aerofénix Mundial de reconstrucción aeronáutica. Sirva, pues, también este artículo para conmemorar los 25 años de este vuelo. El ejemplar del Museo tiene el motor y las ruedas originales del que voló en 1998; lleva pintada la Cruz de San Andrés en el timón de cola y la escarapela con los colores nacionales y emblemas de la Maestranza Aérea de Albacete.

A finales de 1968, tras numerosos vuelos, causó baja siendo trasladado a Madrid el 29 de octubre de 1969 para su entrega al Museo.

D. Juan Andrés Toledano Mancheño
Coronel Director del Museo del Aire y del Espacio

